

# Tecnología educativa y participación familiar en Educación Media Superior

José Fernando López Pérez e Iván de Jesús Espinosa Torres\*

## Resumen

Este artículo deriva de una indagación más amplia que se realizó como parte de la investigación doctoral “Relaciones digitales entre familias y escuela. Tecnologías y participación social para el aprendizaje en Educación Media Superior” que se efectuó en el Colegio de Bachilleres del Estado de Hidalgo (COBAEH), México, plantel Téllez. La indagación que siguió una perspectiva cualitativa desde la investigación-acción, contó con la participación de 35 estudiantes y sus familias y se realizó desde el mes de marzo a junio del año 2020. Con respecto a la metodología y desde la perspectiva de la investigación-acción se emplearon cuestionarios para el acercamiento con el estudiantado, así como la revisión de las calificaciones obtenidas en la asignatura impartida. La crisis sanitaria ocasionada por la aparición y propagación del SARS-COV-2 condujo al uso de tecnología con fines educativos, para cubrir una asignatura en el nivel medio superior, fue posible emplear el sistema de gestión de aprendizaje *Schoology* que permitió continuar con el proceso formativo de los estudiantes durante la contingencia sanitaria. Así, se presentan los hallazgos más significativos en función del aprovechamiento escolar, índice de reprobación y opiniones del grupo de análisis que posibilitaron conocer los logros de la intervención.

## Palabras clave

Ambiente de aprendizaje ; Educación a distancia ; Tecnología educacional ; Participación de los padres

## Abstract

This article derives from a broader investigation carried out as part of the doctoral research “Digital relations between families and school. Technologies and social participation for learning in High School” which took place at Colegio de Bachilleres del Estado de Hidalgo (COBAEH), México, Téllez campus. The inquiry that followed a qualitative perspective from action research had the participation of 35 students and their families and was carried out from March to June of the year 2020. Regarding the methodology and from the research perspective, questionnaires were used to approach the students as well as to review the grades obtained in the subject taught. The health crisis caused by the appearance and spread of SARS-COV-2 led to the use of technology for educational purposes, to cover a subject at the upper secondary education level, it

\* Profesor. Colegio de Bachilleres del Estado de Hidalgo (COBAEH), México (fernando\_meka@hotmail.com) ; Profesor-investigador de tiempo completo. Instituto de Estudios de Posgrado de Chiapas, México (ivandeesuset@hotmail.com).

was possible to use the Schoology learning management system that allowed the process to continue training of students during the health contingency. Thus, the most significant findings are presented based on school achievement, failure rate and opinions of the analysis group that made it possible to know the achievements of the intervention.

### Key words

Educational environment | Distance education | Technical education | Parent school relationship

### Introducción

**D**URANTE EL año 2019 se comenzó un proceso de investigación-acción en el Colegio de Bachilleres del Estado de Hidalgo plantel Téllez, México; el cual buscó relacionar a las familias con la escuela a través de la tecnología aplicada a la educación, con la finalidad de contribuir al proceso formativo de los estudiantes de esta institución. Dicha actividad se sustentó en la premisa de que los alumnos cuyas familias participan activamente con la escuela reportan mejor rendimiento académico (Solís y Aguilar, 2017), así como un proceso formativo que reorienta constantemente los componentes axiológicos de su educación. Así, durante la primera mitad de ese año se realizó la etapa diagnóstica del proyecto, la segunda mitad del año 2019 se caracterizó por la acción de dos estrategias: la implementación de un curso virtual como complemento de las acciones presenciales en la asignatura de *Informática 2* y la realización de un taller con los padres de familia (a lo largo del escrito se emplea de manera genérica padres de familia, pero de manera inclusiva se incorpora en esta expresión a las madres y a los padres de las familias, así como a los tutores responsables) en el que se les instruyó sobre el uso de una aplicación para estar pendientes del desempeño académico de sus hijos, además funcionó para coleccionar sus impresiones y propuestas para favorecer su propia participación con la institución educativa.

Más allá de que el padre de familia permaneciera pendiente del desempeño académico de su hijo, se esperó que el uso de la tecnología colaborara en los procesos formativos del estudiante, estrechara los lazos afectivos entre estudiantes y familia a través de la participación y comunicación para la mejora del aprendizaje de los jóvenes alumnos de bachillerato. Madres y padres de familia más participativos están enterados de la dinámica escolar, proponen formas de participación y se comunican efectivamente con la escuela, mientras que el estudiante desarrolla habilidades cognitivas académicas para su formación; si el alumno se desarrolla en un ambiente cordial obtiene mejores resultados académicos (Reyna y Arce, 2019).

Este artículo da cuenta de la intervención educativa que se realizó para procurar el aprendizaje ante el aislamiento preventivo, será posible encontrar algunos antecedentes sobre el uso de tecnología para favorecer el aprendizaje, así como identificar el planeamiento de la problemática que suscitó la investigación y la perspectiva metodológica empleada para abordarlo. El lector podrá revisar cómo se llevó a cabo la intervención educativa y el trabajo de campo realizado y encontrar los resultados y las conclusiones más valiosas en función de categorías emergentes de la investigación.

## Antecedentes

De manera cotidiana (aunque no es posible generalizar) el suceso al interior del aula se da entre una profesora o un profesor y el estudiantado, interactuando de manera personal, la propia sesión de clase ocurre y la comunicación se da frente a frente entre los protagonistas del proceso educativo para la solución de dudas o el giro de instrucciones. La dinámica puede variar de un salón a otro o de un nivel a otro. En educación media superior se trabaja con adolescentes, personas que están convirtiéndose en adultos y, por tanto, atraviesan distintas etapas de exploración y descubrimiento (Arnett, 2008). El ejercicio al interior del aula es diverso, según Hernández (2019) el educador “transmite al alumno lo que la humanidad ha aprendido sobre sí misma y sobre la naturaleza, todo lo que ha creado e inventado de esencial” (p.440). Este ejercicio no se limita a la mera transferencia de conocimiento sino al aprendizaje a través de la interacción.

A raíz del confinamiento a causa de la pandemia por la propagación del SARS-COV-2, esta interacción se limitó a las posibilidades que dieron los medios digitales, pues el uso de tecnología promovió el aprendizaje a distancia. La tecnología fungió como una herramienta valiosa para que el profesor procurara hacerse presente ante el estudiantado para lo cual empleó videollamadas, correo electrónico o redes sociales a fin de buscar el involucramiento de las y los alumnos durante el período de incertidumbre debido a la pandemia. El uso de tecnología en el ámbito educativo no es nuevo, sin embargo, durante la propagación de la COVID-19 su uso se acrecentó significativamente. Por tanto, emplear espacios en las redes sociales resulta una idea conveniente debido al enorme impacto que estas tienen en la vida de cada estudiante (Fonseca, 2016), sin embargo, se trató de un uso obligado de recursos tecnológicos, no es nueva la resistencia presentada a usar tecnología en educación desde hace más de diez años (González, 1999).

No obstante, el uso de tecnología durante este período específico de tiempo condujo al uso de plataformas tecnológicas de cursos virtuales (Kulik y Kidimova, 2017)

como instrumentos principales para consolidar la intervención educativa a distancia, la sinergia entre cursos virtuales y medios sociales se convirtió en un referente para dar a conocer el proceso instruccional con el objetivo de que dicho proceso se aclimatare al contexto particular de cada estudiante (Espinosa y Pons, 2017) a fin de emplear los recursos tecnológicos al alcance de cada miembro del estudiantado para conseguir aprendizaje auténtico, la presente intervención educativa comenzó en el año 2019.

De las actividades realizadas en el año 2019, el desarrollo de la *fase diagnóstica* permitió reconocer que las problemáticas escolares (de las que se pueden mencionar apatía, ausentismo y reprobación como las más frecuentes) son multifactoriales, destacando que el bajo rendimiento académico y problemas de conducta (como faltas de respeto a los profesores o agresiones físicas o verbales) son más evidentes en hijos de padres ausentes, situación que conduce a pensar en una problemática más profunda que derive de la convivencia familiar o la ausencia de esta: precariedad económica, violencia intrafamiliar o la importancia que los tutores responsables le dan a la escuela (Stevenson y Stingler, 1999; citados por Pizarro, Santana y Vial, 2013). El proyecto de investigación doctoral buscó establecer formas en que las madres y padres de familia se relacionaran con la escuela y de esta manera fortalecieran la relación con el estudiante para que se impactara positivamente en la dinámica por ser la familia “el primer pilar de formación de las personas” (Martínez, Torres y Ríos, 2020, p. 2).

De la fase *de acción de estrategias* fue posible apreciar el impacto de implementar la herramienta *Schoology* como un curso virtual que funcionara como repositorio de recursos instruccionales complementarios y de evidencias de aprendizaje: el estudiantado mostró buen rendimiento académico cuando sus familias estuvieron pendientes de su progreso en la plataforma a través de la aplicación *Schoology* para telefonía móvil, además los estudiantes contemplaron el uso de la herramienta como un acto de innovación para su proceso tradicional de aprendizaje, pues las plataformas de aprendizaje les eran desconocidas. Los tutores responsables coincidieron en que se trataba de una plataforma novedosa y que, hasta ese momento, nunca habían participado de ese modo con las actividades escolares de sus hijos. Asimismo, se hicieron evidentes algunas situaciones como el desinterés de algunas madres y padres de familia o su incapacidad para emplear las aplicaciones de su teléfono móvil que se sumaron a otras razones socioeconómicas como causas que han fracturado el vínculo entre familia y escuela (León, 2019).

Durante la primera mitad del año 2020 se propuso canalizar los aprendizajes obtenidos el ciclo escolar anterior, por tanto, se pretendía implementar la plataforma *Schoology* como refuerzo de las actividades escolares presenciales. Para el

trabajo con los padres de familia se diseñó un taller en el que con una experiencia significativa vivencial denominada «El juicio» fuera posible el establecimiento de un marco de competencias parentales a través del diálogo y el trabajo colaborativo de los padres de familia (Martínez, 2019). Este ejercicio promovería la superación de un esquema prescriptivo y brindaría claridad sobre la manera en que las familias pudieran participar efectivamente distinguiendo las formas en que el padre participa o bien se involucra con su hijo en la escuela (Infante y Padilla, 2019). Resulta valioso considerar el papel de las familias en el ámbito educativo para promover el aprendizaje significativo.

### Planteamiento del problema

Con miras en el trabajo colaborativo con las familias se puso en marcha el taller desde la fase inicial de planeación y fue el mismo grupo de madres y padres de familia quienes elegirían la fecha y hora para realizar la dinámica del taller: viernes 20 de marzo de 2020 al mediodía. No obstante, se presentó una situación atípica que condujo a la organización de otras formas de interacción no solo con los tutores responsables de los alumnos sino también con los estudiantes, pues a finales del mes de febrero del año 2020 se detectó en México el primer caso de SARS-COV-2 (COVID-19) por lo que la Secretaría de Educación Pública determinó suspender las labores educativas como medida de mitigación para la propagación del virus.

En la cabecera municipal de Téllez, Zempoala, se implementaron las medidas establecidas por el gobierno federal y las instituciones educativas dejaron de ofrecer su servicio presencial. De acuerdo con datos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía, (INEGI, 2020) el municipio reportó 665 casos confirmados de COVID-19 y 73 defunciones, aunque no se precisó que pertenecieran a Téllez en aquel año (2020). En el municipio, se contaba con una población total de 1872 estudiantes de educación media superior con edades de 15 a 17 años. Es así que se puede inferir que el COBAEH, plantel Téllez, atendía a 13.7% (258 alumnos) del total de estudiantes reportados, por lo que la atención de las medidas precautorias no fue desestimada.

El aislamiento preventivo y la ausencia de los estudiantes en la escuela representaron un reto para continuar el ejercicio educativo, ¿cómo generar procesos educativos *a distancia*, en poco tiempo, cuando la cultura del profesorado, de los estudiantes y de los padres de familia, en su mayoría está distante de esta? Las autoridades del Colegio de Bachilleres del Estado de Hidalgo determinaron que cada docente describiría actividades de acuerdo con su materia, estas se darían a conocer en el portal *web* institucional (en un apartado especial denominado

#MiEscuelaEnCasa) para que el estudiante las consultara. Una vez realizadas las actividades, el estudiante se las haría llegar al docente a través de los medios que este último hubiera definido (*WhatsApp*, *Messenger* o correo electrónico). Es así como el trabajo da cuenta del abordaje realizado para ocuparse de la asignatura de *Informática 2* con un grupo de segundo semestre de bachillerato.

La investigación doctoral buscó responder al cuestionamiento ¿cómo se puede establecer una relación entre las familias y la escuela a través del uso mediado de tecnología que impacte positivamente en el aprendizaje de los estudiantes del Colegio de Bachilleres del Estado de Hidalgo plantel Téllez? El objetivo general estribó en el diseño de un modelo de intervención capaz de vincular a las madres y padres de familia del Colegio de Bachilleres del Estado de Hidalgo plantel Téllez con el proceso formativo que sus hijos llevan en la escuela a través de tecnología educativa de sistemas de gestión de aprendizaje, mejorando el rendimiento académico de los estudiantes a través de la perspectiva teórica del aprendizaje mediado.

## Metodología

Conforme al objetivo general del proyecto de investigación se buscó la incorporación de cursos virtuales y medios tecnológicos en la mejora del rendimiento académico de los estudiantes que derivara de la consolidación de habilidades cognitivas y el fortalecimiento de lazos afectivos con sus familias, de modo que la mejora de los aprendizajes fuera una consecuencia del progreso de sus condiciones cognitivas y afectivas. Para este trabajo en particular resulta relevante el objetivo específico que sostiene la idea de evaluar el rendimiento académico de los estudiantes cuando sus familias se involucran en sus actividades académicas, así como las competencias que desarrolla el alumno cuando emplea cursos virtuales. La situación causada por la contingencia sanitaria condujo a verificar la manera en que los estudiantes aprenden sin la figura física del profesor, más bien con el acompañamiento inmediato de las madres y los padres de familia.

El criterio de elección del grupo de trabajo fue ajeno al investigador: se trató del grupo que le fue designado para fungir como su profesor tutor, conformado por 35 estudiantes de nuevo ingreso a la educación media superior, el grupo de tutores responsables fue un resultado inherente a ese designio. De acuerdo con la encuesta de inicio con el grupo de madres y padres se pudo conocer que las principales responsables del seguimiento escolar del estudiante son las mamás (83.3%) mientras que los padres asumían en minoría los deberes escolares (16.7%), la escolaridad media del grupo era básica (primaria y secundaria) en la que predominaban miembros con edades de 35 a 39 años. Se trató de familias nucleares tradicionales

conformadas por mamás y papás, aunque hubo un caso de una hermana que interactuaba y se presentaba a las reuniones, ella manifestó que lo hacía porque su mamá no podía asistir pero que ella era la responsable: la voz y presencia de la hermana se podía considerar una extensión de la participación de la mamá.

Ante la diversidad de participantes en la intervención: estudiantes, madres y padres de familia, así como profesor; se abordó el proceso de investigación cualitativa (Barba, 2013; Osses, Sánchez e Ibáñez, 2006; Sandín, 2003; Rojas, 2019) desde la perspectiva de la investigación-acción (Elliot, 2000; Bausela, 2004; Sandín, 2003; Valenzuela y Flores, 2011; Zuber-Skerritt, 2003) que acorde a uno de los propósitos del proyecto buscó establecer formas en que las familias pudieran participar en el proceso formativo de sus hijos a través de tecnología, en esta ocasión ante la contingencia sanitaria y el consecuente aislamiento que llevó a conferir responsabilidades al padre de familia más cercanas a las del profesor.

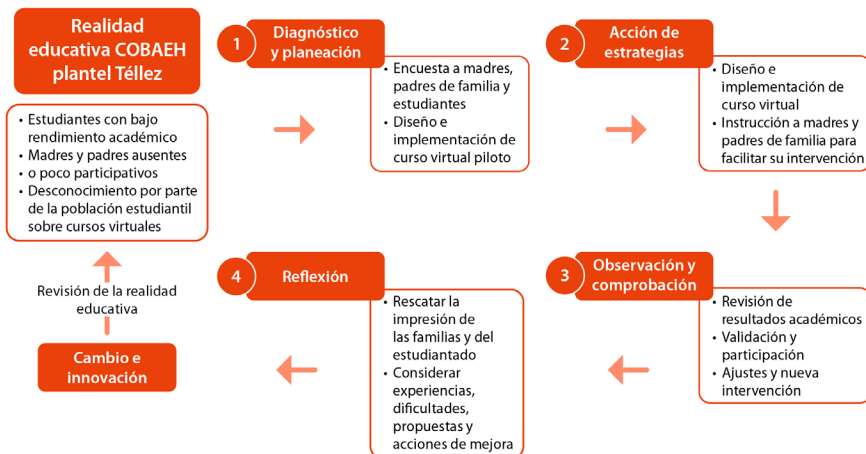
Ertmer y Newby (1993) así como Pozo (1997) apuntan que, sin importar la modalidad, el alumno es el protagonista y principal responsable de su propio aprendizaje. El papel del estudiante en la escuela cuando se estudia a distancia se centra en el compromiso, en tener la conciencia de que su proceso formativo no será presencial, esto demandó responsabilidad, autogestión y la noción de que si bien no estaría solo en el proceso, nadie tampoco estaría continuamente “detrás suyo” para decirle qué es lo que tenía que hacer. Sin embargo, el estudiante del nivel medio superior, como se mencionó anteriormente, es un adolescente y se encuentra en un proceso complejo de crecimiento y desarrollo de la identidad (Piaget, 1967), requiere apoyo y acompañamiento en la toma de decisiones y en el cumplimiento de sus deberes.

Por esta razón el papel de las familias se volvió determinante, madres y padres más involucrados en el aprendizaje de sus hijos derivan en estudiantes mejor preparados (Pérez-Díaz, Rodríguez y Fernández, 2009). Buscar un vínculo con las familias para que actúen como promotoras del conocimiento y de una cultura de aprendizaje implica un trabajo adicional al diseño instruccional y al ejercicio de enseñanza que se realiza con los alumnos: educar también a las familias, como señalan Morales y Chávez (2019) con vínculos familiares sólidos promueven “mayor crecimiento personal del alumno adolescente” (p. 9).

El trabajo metodológico del proceso global de investigación fue organizado en cuatro fases (Figura 1), se trata de procesos creativos, emergentes y participativos que siguen la perspectiva de la investigación-acción (Elliot, 2000; Sandín, 2003; Valenzuela y Flores, 2011). En síntesis: en la *fase diagnóstica* se asoció un curso virtual para complementar las actividades presenciales de enseñanza y se cuestionó al grupo de padres de familia sobre su entendimiento de participación y los medios

para comunicarse con la escuela. El diagnóstico estableció dos pautas a fortalecer: mantener un curso virtual asociado al curso presencial para reforzarlo y definir las formas en que los padres de familia participaran con la escuela.

Figura 1. Fases del proceso de investigación



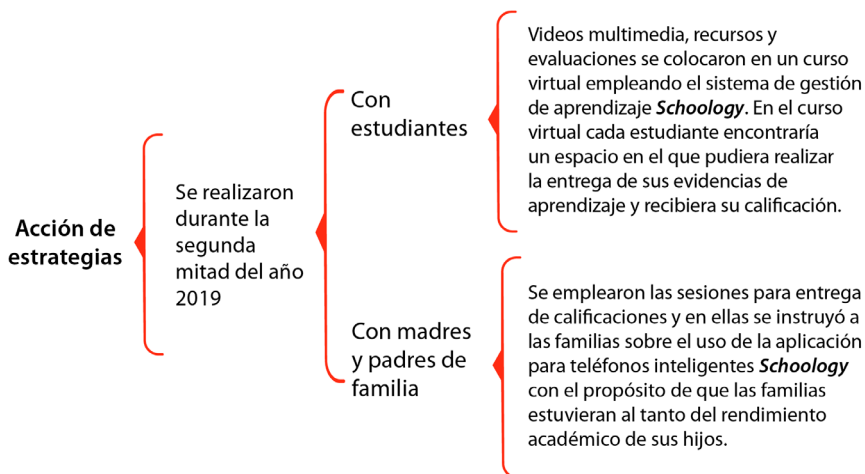
Fuente: Elaboración propia.

La fase de acción de estrategias que se realizó en la segunda mitad del año 2019 se trabajó con un grupo de estudiantes de nuevo ingreso (primer semestre de bachillerato) y el grupo de tutores responsables, a ellos se les impartió un taller para coleccionar sus propuestas de participación y para instruirlos en el uso de una aplicación para teléfono en la que pudieran estar pendientes del progreso académico de sus hijos. Con el grupo de estudiantes se empleó un curso en un sistema gestor de aprendizaje (*Schoology*) como repositorio de evidencias, *Schoology* serviría como una ventana a través de la cual las madres y padres de familia podrían seguir el desempeño de sus hijos (Pérez y Martínez, 2006). En esta etapa los hallazgos se centraron en reconocer el uso de cursos virtuales como un ejercicio de innovación para los estudiantes quienes carecían de habilidades para dirigir su propio aprendizaje mientras que los padres de familia muestran interés para participar, pero desconocían la manera de hacerlo de manera efectiva.

Este trabajo describe otra acción de estrategias luego del primer ejercicio de observación y comprobación, una nueva segunda fase a propósito de la naturaleza recursiva de la investigación-acción. Las actividades en esta fase de acción de estrategias se muestran a continuación:



Figura 2. Actividades en la acción de estrategias



Fuente: Elaboración propia.

Como se mencionó anteriormente, cada estudiante consideró que emplear tecnología de cursos virtuales era una actividad novedosa, pues hasta ese momento no habían entrado en contacto con una herramienta similar mientras que las familias opinaron que se trataba de un ejercicio nuevo y propusieron un taller para padres de familia. Para el ciclo escolar que comprendió la primera mitad del año 2020 el trabajo consideró entonces la tercera fase, *observación y comprobación*; se realizaron ajustes luego de la reflexión de las dos fases anteriores.

Metodológicamente, correspondía la realización de un taller con padres de familia (surgió de las propuestas de las familias) que tuvo que ser pospuesto debido a la contingencia sanitaria. En cambio, se fortaleció el diseño instruccional del curso que ya estaba habilitado en el sistema *Schoology* (que se enriqueció con recursos multimedia producidos por el profesor) con tareas y evidencias de aprendizaje en el que los estudiantes usaron sus libros de texto, se buscó el involucramiento de las familias a través de un videotutorial y el canal de comunicación establecido en *WhatsApp* funcionó también para brindar orientaciones generales sobre la etapa de cuarentena y el proceso educativo a realizar. El estudiantado interactuaría con las actividades de aprendizaje en la plataforma, las dificultades expresadas durante este período fueron referentes a no contar con la infraestructura para trabajar a distancia o bien, la necesidad del estudiantado de trabajar a fin de contribuir con la economía de sus familias, razón por la que abandonaron la escuela.

Fue así como desde el 23 de marzo del año 2020 se continuó con el proceso educativo a distancia (Peña, 2013), la emergencia de la situación condujo a muchos educadores a saturar de actividades a los alumnos (así lo manifestaron en algunas conversaciones), por lo que el diseño instruccional de la asignatura *Informática 2* concentró actividades integradoras por semana a fin de que el estudiante pudiera cumplir con el resto de sus deberes académicos.

Además, la incertidumbre ante la duración de la estrategia de aprendizaje en casa, llevó al personal docente a planear por períodos de dos semanas. Pero, cada vez que avanzaba el tiempo y se constataba que la situación no mejoraba, las autoridades escolares solicitaban actividades para que los estudiantes trabajaran por las siguientes dos semanas, y así sucesivamente hasta el final del ciclo escolar (12 de junio de 2020).

Las actividades académicas debían considerar la limitada conectividad de los estudiantes a recursos disponibles en internet, computadoras u otros dispositivos; los libros de texto que les habían otorgado a los estudiantes se aprovecharon como una herramienta fundamental para que los alumnos continuaran con el trabajo académico desde sus casas.

La estrategia del Colegio de Bachilleres del Estado de Hidalgo se centró en una mecánica bajo el supuesto de que la mayoría de los estudiantes contaban con dispositivos portátiles, específicamente teléfonos móviles, de esta manera el estudiante podría: 1) consultar las actividades académicas a realizar de cada asignatura; 2) descargar el documento con las actividades desde el espacio web *Mi Escuela en Casa*; 3) realizar las diversas actividades; 4) consultar dudas con sus profesores empleando *WhatsApp*; y 5) entregar sus trabajos académicos a través de los medios especificados por sus profesores.

## Resultados

Se presentan a continuación los hallazgos y las discusiones más sobresalientes de la intervención. Antes de la pandemia se pretendía incorporar un curso virtual con las actividades presenciales, pero a propósito del confinamiento la interacción se dio predominantemente a través del curso virtual y no con una comunicación cara a cara. El estudiantado que no estaba familiarizado con una modalidad educativa a distancia reconoció haber logrado aprendizajes significativos, a pesar de que en el proceso se presentaron diferentes contrariedades con sus familiares, quienes tampoco estaban familiarizados con que el estudiantado permaneciera tanto tiempo en casa. Resultó muy valiosa la experiencia y se presenta una discusión en el marco de los tres rubros que se consideraron más sobresalientes:

- El aprendizaje en ambientes educativos a distancia;
- La tecnología como medio efectivo de comunicación con los padres de familia; y
- La participación de los tutores responsables en el proceso formativo de sus hijos.

El seguimiento del profesor con el trabajo académico del grupo identificado en el plantel como 2101 para la asignatura de *Informática 2*, comenzó con el diseño instruccional en la plataforma de aprendizaje, para resolver dudas generalizadas se produjeron materiales audiovisuales con el fin de que el estudiante pudiera resolver sus dudas a través de consultas. A propósito de las categorías surgidas de la intervención, se presentan los hallazgos en función de estos rubros.

### Aprendizaje en ambientes educativos a distancia

De manera semanal se organizaron reuniones con *software* de videoconferencia, luego vendría la revisión de los productos de aprendizaje en la misma plataforma, lo que fortaleció la estrategia de evaluación al proveer herramientas para ponderar el trabajo y proporcionar retroalimentación formativa.

El proceso finalizó con la captura de impresiones de los participantes en instrumentos de investigación disponibles a través de internet (*Google Forms*), en estos instrumentos se cuestionó al estudiantado sobre cómo habían vivido la experiencia de aprendizaje a distancia durante el confinamiento. Debido a que en el ciclo escolar anterior (segunda mitad del año 2019) los estudiantes ya habían utilizado *Schoolology*, en esta ocasión el curso se fortalecería con el diseño de recursos multimedia y el empleo de espacios adicionales de difusión además de robustecer el contenido del curso virtual y las responsabilidades de las familias, con el fin de solventar el distanciamiento físico entre los estudiantes y la institución.

### Tecnología como medio efectivo de comunicación con los padres de familia

La tecnología alcanzó un grado superior de importancia ante la contingencia sanitaria, pues hizo posible pensar en desarrollar aprendizaje a pesar del confinamiento, colaborando significativamente en la intervención de los docentes (Monasterio y Briceño, 2020; Córdor-Herrera, 2020).

Tabla 1. Acción de estrategias

Acción	Propósito
Fortalecimiento del curso virtual en <i>Schoology</i>	Se complementó con tareas adicionales que permitieran abarcar el resto del bloque 2 y 3 de la asignatura, haciendo uso del material que los estudiantes ya tenían (su libro de texto).
Producción de recursos de apoyo (video tutoriales)	Para clarificar dudas específicas en el uso de la plataforma y actividades complementarias que los alumnos debían realizar durante la cuarentena se produjeron materiales multimedia para que el estudiante pudiera consultar de manera asíncrona. Es posible consultar el compendio de recursos en: <a href="http://www.geocities.ws/profer/CompVid.html">http://www.geocities.ws/profer/CompVid.html</a>
Sesiones síncronas de consulta e información	A través de la herramienta <i>Zoom</i> se realizaron sesiones con el objetivo de clarificar conceptos a los estudiantes. Es posible consultar las grabaciones de esas sesiones en: <a href="http://www.geocities.ws/profer/CompVid.html">http://www.geocities.ws/profer/CompVid.html</a>
Difusión y comunicación	Además de la plataforma <i>Schoology</i> y el grupo de <i>WhatsApp</i> , se empleó un grupo en <i>Facebook</i> en el que se pudieran difundir los videos generados.
Evaluación docente y autoevaluación	Se diseñó un instrumento (cuestionario) que permitiera coleccionar las impresiones de los estudiantes durante el periodo de contingencia y cotejarlas con su desempeño académico, además de conocer de manera general la situación bajo la que atravesaron el proceso. Es posible revisar el instrumento en: <a href="https://forms.gle/Hg6Tqi7Uua7yHJCr9">https://forms.gle/Hg6Tqi7Uua7yHJCr9</a>

Fuente: Elaboración propia.

Bajo la modalidad de trabajo a distancia, el profesor no se encuentra completamente ausente, se hace presente a través de la tecnología. Durante la acción de estrategias de 2019 la instrucción con el curso virtual comenzaba desde las sesiones presenciales en las que los estudiantes resolvían dudas, ya en el espacio virtual se especificaban las indicaciones para la entrega de evidencias de aprendizaje fungiendo como un repositorio.

### Participación de los tutores responsables en el proceso formativo de sus hijos

En esta ocasión y considerando una educación completamente a distancia, la madre o el padre de familia asumió un rol protagónico ante el supuesto de que compartía el mismo espacio físico que su hijo y, por ello, podía estar más atento a su progreso, de un modo contrario a la propuesta del ciclo escolar anterior: el padre usaba tecnología para estar pendiente de lo que ocurría con su hijo en la escuela. Ahora era el docente quien empleaba tecnología para seguir el progreso de un alumno que se encontraba físicamente con su madre o padre. Correspondió a los padres de familia realizar ese tipo de acompañamiento para mantener al estudiante centrado en sus deberes y responsabilidades escolares.

Fue entonces, bajo el diseño académico a distancia, que los estudiantes realizaron el trabajo de la asignatura *Informática 2*, debido a la cuarentena causada por la COVID-19. Esto se realizó, por un período de 10 semanas, considerado en cinco etapas de dos semanas cada una donde los alumnos tuvieron la oportunidad de aprovechar una plataforma virtual de aprendizaje que conocieron el curso escolar anterior, pero esta vez de una manera distinta, lejos del salón de clases y debiendo atender actividades de por lo menos seis asignaturas más (el resto de las asignaturas no utilizaron *Schoology*, sino que estas definieron sus propias formas de trabajo).

La pandemia tomó por sorpresa al sistema educativo mexicano y a sus actores, es posible que hubiera escenarios en los que el aprendizaje fue un idilio pues no debe descartarse la posibilidad de las familias para sostener el aprendizaje a distancia, tal y como refiere Rogero-García (2020) sobre las condiciones de desigualdad y educabilidad. De los 33 estudiantes que conformaban el grupo, 19 de ellos cumplieron en tiempo y forma con todas las actividades durante las cuatro primeras etapas (primera etapa del 23 de marzo al 3 de abril; segunda etapa del 20 de abril al 1 de mayo, tercera etapa del 4 al 17 de mayo y cuarta etapa del 18 al 30 de mayo, todas las etapas realizadas en 2020).

Debido a que se contempló una quinta etapa (comprendida del 1 al 13 de junio), por acuerdo institucional se determinó que los estudiantes cumplidos se liberarían de trabajo académico durante el último período y este serviría para regularizar a los estudiantes rezagados. Diez alumnos aprovecharían esta etapa para realizar trabajo escolar y normalizar su situación académica. Solo de cuatro estudiantes no se tuvo respuesta a las solicitudes ni tampoco funcionaron los esfuerzos para contactarlos a ellos o a sus familias: estudiantes ausentes y con cumplimiento nulo.

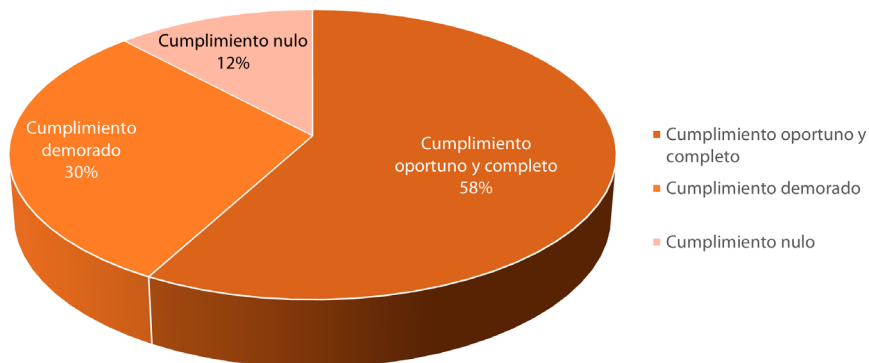
## Discusión

Como se mencionó anteriormente, es posible identificar tres categorías que surgen del análisis de los resultados y la experiencia: 1) al aprendizaje de los alumnos en ambientes educativos a distancia; 2) la tecnología como medio para establecer canales efectivos de comunicación con las familias; y 3) la participación de los tutores responsables en el proceso formativo de sus hijos, en escenarios emergentes de educación a distancia. Por tanto, serán estos rubros los que dirijan la discusión.

## Aprendizaje en ambientes educativos a distancia

La cantidad de actividades entregadas en la plataforma de aprendizaje reveló que un número significativo de estudiantes cumplieron con el desempeño esperado aún

Figura 3. Cumplimiento de los trabajos académicos durante el trabajo escolar en casa



Fuente: Elaboración propia.

sin la figura física del profesor, lo que demuestra que se encuentran encaminados en el desarrollo de habilidades de aprendizaje autónomo (Aebli, 1991). Durante este periodo, la comunicación a través del grupo de *WhatsApp* fue activa y estuvo orientada a la solución de dudas que pudieron categorizarse en: 1) dudas sobre el uso de la plataforma virtual de aprendizaje; y 2) dudas sobre las instrucciones de cada actividad. En ambos casos la solución no consistió en resolver de manera textual la inquietud, sino que dirigió su atención en el tutorial y en las instrucciones propias de la actividad para su solución. Es decir: que los estudiantes encontrarían la respuesta revisando los recursos al alcance, quedando de manifiesto la necesidad de fortalecer la comprensión y habilidad lectora de los alumnos.

Una vez concluido el período académico denominado #MiEscuelaEnCasa, se aplicó un cuestionario en *Google Forms* a los estudiantes para conocer sus impresiones personales sobre la experiencia de aprendizaje a distancia. Se realizó considerando al grupo como dos subgrupos: los estudiantes de cumplimiento oportuno (subgrupo 1) y aquellos de cumplimiento demorado (subgrupo 2), por lo que la estrategia de evaluación adquirió especial relevancia para entender el desempeño académico a la distancia, como apuntan Gutiérrez y Espinoza (2020), conocer la visión de los estudiantes sobre las medidas tomadas para continuar con la enseñanza.

De esta manera fue posible cotejar las respuestas entre ambos subgrupos de estudio a fin de reconocer los escenarios en los que trabajaron y las circunstancias que atravesaron como una manera de entender el desempeño que conformó un solo grupo escolar. Los estudiantes de cumplimiento óptimo reconocieron que tuvieron la mayor parte de su tiempo en casa destinado a la realización de

actividades académicas, mientras que el subgrupo 2 afirmó que tenía que salir de casa para trabajar, dedicando menos tiempo a las actividades escolares.

A los estudiantes se les cuestionó en un reactivo de opción múltiple habilitado para elegir más de una respuesta respecto a las habilidades que, a su consideración, desarrollaron durante la experiencia de aprendizaje. Los estudiantes del subgrupo 1 mencionaron rasgos que describen un perfil personal más completo, mientras que el subgrupo 2 se inclinó por afirmar que el rasgo que más desarrollaron había sido la organización.

Cuando se cuestionó a los estudiantes sobre la participación e interés parental en las actividades académicas, se pudieron distinguir diferencias entre ambos grupos, reconociendo en el primero de ellos mayor participación de los padres de familia, que pudo diferenciarse en la importancia y atención que daban a los avisos escolares.

La contingencia puso en manifiesto que algunos actores educativos no disponen de los recursos o de la capacidad para usar herramientas tecnológicas educativas, aunque los estudiantes sí reconocieron contar con la infraestructura y recursos mínimos necesarios para realizar las actividades académicas a distancia, instrumentos cotidianos con los cuales pudieron cumplir con el trabajo escolar más no pensados para una modalidad a distancia cuando fueron adquiridos.

Para entender los resultados conviene puntualizar que un estudiante podía contar con más de un dispositivo o servicio para su trabajo, es decir, podía tener a su alcance teléfono inteligente, computadora e internet. Los estudiantes emplearon la tecnología cotidiana de modo en que refieren Rivera, Lindín, Celdrán y Gracia (2020): para que sirviera como medio de contacto con sus seres queridos e intentar continuar con sus actividades académicas. No obstante, la pandemia sacó a relucir las condiciones de desigualdad y oportunidades entre una familia y otra (Lloyd, 2020).

## La tecnología como medio efectivo de comunicación con los padres de familia

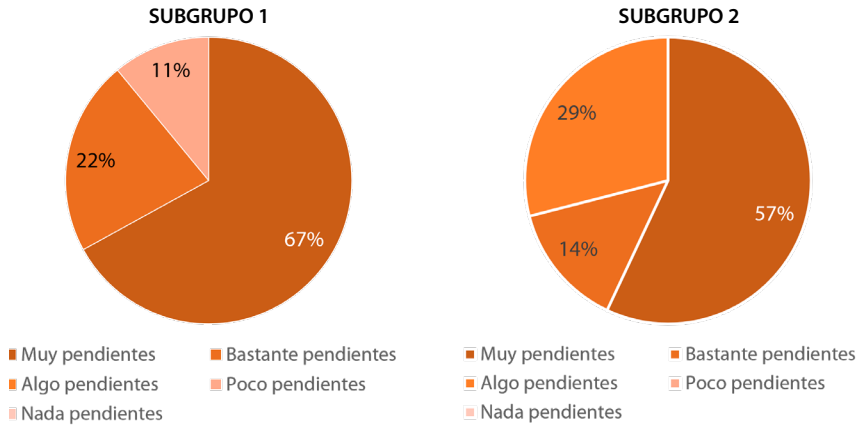
En oportunidades puntuales, las familias intercedieron por sus hijos ante el docente para justificar el distanciamiento, solicitando apoyo al respecto y lo hicieron a través de canales inmediatos de comunicación como *WhatsApp*. La plantilla docente debió hacer uso de la tecnología disponible y emplearla con propósitos educativos, como las redes sociales y aplicaciones de mensajería instantánea.

*WhatsApp* fue empleado como un foro para comunicar avisos y ampliar el acompañamiento a los estudiantes como sugirió la Comisión Nacional para la Mejora Continua de la Educación (Mejoredu), diversificar las alternativas de educación en línea según los dispositivos disponibles en diferentes contextos y sus condiciones

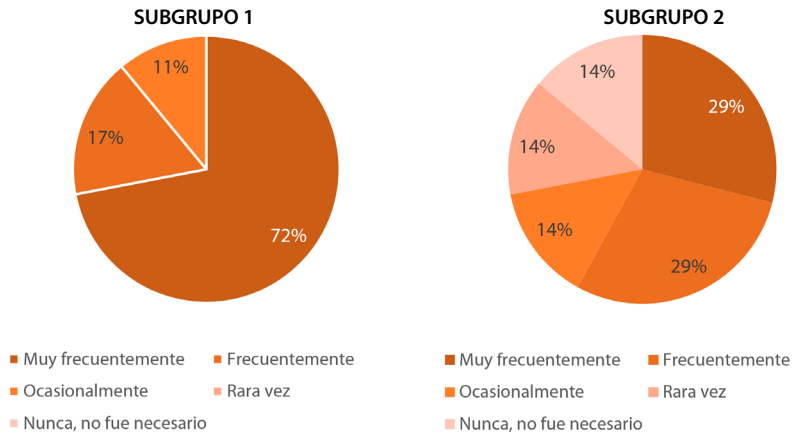
de uso (Ruiz, 2020). Aunque el porcentaje de entregas fue superior a la media, hubo estudiantes que no cumplieron con el trabajo solicitado. Conviene señalar que mucho del trabajo académico debió recibirse de manera extemporánea, de no haber sido así el porcentaje de cumplimiento hubiera sido menor.

Figura 4. Participación parental durante las actividades escolares a distancia

16. ¿Qué tan pendientes estuvieron tus padres de las actividades escolares que realizaste?



20. ¿Con qué frecuencia revisaban los avisos y mensajes que el profesor enviaba en el grupo de WhatsApp?



Fuente: Elaboración propia utilizando Google Forms.



## Participación de los tutores responsables en el proceso formativo de sus hijos

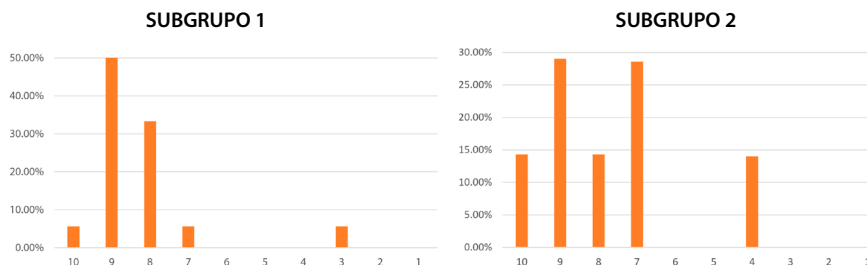
El involucramiento de las familias y el estar pendientes del trabajo a realizar por sus hijos, favoreció en gran medida el cumplimiento de los estudiantes, quienes aún requirieron de una figura que los guíe y oriente antes de adoptar por completo su propia responsabilidad. La participación y apoyo de los padres de familia que colaboraron en el rol del docente como acompañante del estudiante en su proceso formativo resultó determinante. Sobre todo, quedó claro que la comunicación efectiva a través de los medios tecnológicos cotidianos aumenta su alcance cuando se usa con propósitos pedagógicos, aunque se trate de tecnología que no es educativa desde su origen (como los grupos de *WhatsApp*) sí puede emplearse satisfactoriamente en el proceso educativo.

Los estudiantes a quienes se atendió no solo cursaron informática, la experiencia con el resto de las asignaturas pudo ser traumática, lo que desembocó en una realidad alarmante. Un buen porcentaje de la generación actual tiene un concepto erróneo de lo que es educación a distancia, fruto de la presión a la que se les sometió, a la falta de habilidades de autogestión de tiempo y auto dirección de aprendizaje y una conciencia casi colectiva de que entregaron todo, pero aprendieron nada.

Al cuestionárseles directamente a los alumnos del estudio si habían conseguido desarrollar aprendizaje significativo, sus respuestas fueron alentadoras, sobre todo en el subgrupo que cumplió en tiempo y forma y cuyos padres permanecieron atentos durante todo el proceso del trabajo a distancia (Figura 5).

Figura 5. Percepción de aprendizaje de la voz de los alumnos

18. En una escala del 1 al 10, en donde 1 es NADA y 10 es MUCHO, ¿Qué tanto consideras que aprendiste en la asignatura Informática 2 durante el trabajo académico #MiEscuelaEnCasa?



Fuente: Elaboración propia utilizando *Google Forms*.

El rasgo definitivo del éxito de la intervención educativa a distancia fue sin duda la participación de las familias, incluso ante escenarios emergentes de educación a distancia, la participación de las familias es determinante; como enfatizan Moreno y Mollins (2020) su papel adquiere relevancia para alcanzar las metas curriculares y colaborar en la educación de los alumnos. La emergencia sanitaria demostró que es posible diseñar procesos instruccionales que por la misma emergencia pueden ser más bien improvisados, en ese caso y cuando se hace referencia a un estudiante comprometido se habla de cumplimiento cabal que no produce aprendizaje, el profesor satura de actividades al estudiante para que se mantenga ocupado pero estas actividades no reditúan en aprendizaje.

El factor que permitió al estudiante trasladarse de cualquier escenario negativo de aprendizaje es la participación e interés de los padres de familia, acompañar a sus hijos en el proceso formativo, demostrarlo y refrendarlo con acción (como la comunicación continua con el profesor) es determinante para el desarrollo de aprendizaje significativo. La participación de las familias en la educación de sus hijos fortalece el aprendizaje, también en escenarios virtuales.

## Conclusiones

Este ejercicio posibilitó reflexiones importantes sobre el papel de las familias en el proceso formativo de sus hijos, el impacto de su participación, el uso de tecnología para el aprendizaje y el esfuerzo institucional para mantener un ejercicio de enseñanza a pesar de las limitaciones a raíz de la aparición y propagación de la COVID-19 en México. Si se da una mirada al clima social en México durante la segunda mitad del mes de marzo del año 2020 sería posible encontrar manifiestos poco afortunados como el del titular de la Secretaría de Educación Pública, quien al inicio de la cuarentena mencionó que se trataba de un “adelanto de las vacaciones escolares” (Proyecto 40, 2020), este discurso redujo la seriedad con la que se tomarían en un comienzo las actividades de enseñanza a distancia.

## Problematización y el aprendizaje a distancia

Fue posible reconocer que la concepción colectiva de educación virtual se limitaba a una videollamada, así lo hacían notar los muchos memes que se generaron al respecto, si se considera que el meme es una narrativa de la sociedad (Tavernari, 2013) entonces es posible pensar que la visión sobre la educación a distancia y los ambientes virtuales se restringe al uso de software para videoconferencias, de modo que, en apariencia, solo es posible reproducir el aprendizaje dentro del aula a través de un teléfono y una

pantalla. No obstante, Ramírez (2009) apunta también al internet, el *podcast*, plataformas de aprendizaje (como *Blackboard* o *Schoology*) y dispositivos móviles para acceder a: tutoriales, simulaciones, ejemplificaciones, mensajes, calendarios, consultas en equipo, recursos de audio y video, radio chat, consulta de calificaciones, cápsulas de reforzamiento, coevaluaciones y autoevaluaciones, solo por mencionar algunos.

Después de la experiencia es posible afirmar que los estudiantes del nivel medio superior que cursaban el segundo semestre de bachillerato han ampliado esa visión para reconocer las características principales de la educación a distancia: disposición y responsabilidad del estudiante, diversidad de recursos disponibles en una plataforma de aprendizaje, autogestión del tiempo y programación de tareas, así como mecanismos de evaluación.

Un estudiante que busca por su cuenta un curso virtual debe cumplir con un perfil y con requerimientos técnicos antes de emprender el proyecto formativo, la SEP (2020) señala por ejemplo en su página web a los aspirantes del programa Prepa en Línea-SEP que para estudiar bajo esa modalidad:

[...] es necesario que desarrolles una serie de habilidades y técnicas de estudio e investigación, manejo de dispositivos electrónicos y uso de tecnologías de la información y la comunicación (TIC), además de mucha constancia y dedicación. Se necesita una computadora o dispositivo móvil con conexión a internet, al menos un navegador instalado y herramientas ofimáticas básicas.

Los estudiantes de esta intervención debían cumplir casi de manera forzosa los requerimientos técnicos de conectividad, aquellos que no lo lograron tuvieron más problemas en el desarrollo del proceso instruccional, la situación de emergencia orilló a los profesores a improvisar actividades en función de su propio conocimiento y los alumnos trataron de realizar esas actividades, en ocasiones con el propósito de cumplir, no de aprender. Es cuestionable reconocer estas prácticas como educación a distancia.

El docente puede dirigir su capacitación en el diseño de ambientes de aprendizaje virtuales que lo preparen no solo para actuar en escenarios inesperados de crisis, el educador puede encontrar en la tecnología educativa una herramienta que complemente e innove su propio ejercicio al interior del aula, su disposición al respecto resulta fundamental, sobre todo después de la experiencia que ha dejado la cuarentena.

## Tecnología como medio efectivo de comunicación con las familias

En ausencia de un espacio presencial para el aprendizaje en el que la interacción y la comunicación entre los individuos ocurre frente a frente, la tecnología funcionó

como un medio accesible para dar solución a los problemas de comunicación y, aunque no reemplazó por completo la interacción, sí funcionó como un espacio para comunicar mensajes e instrucciones a los estudiantes y a los padres de familia.

El diseño y producción de elementos multimedia (como tutoriales y videos instruccionales) facilitó la explicación de temas, la definición en el alcance de las actividades escolares. Con los padres de familia, *WhatsApp* se posicionó como la herramienta que más emplean y aunque algunas madres o padres de familia omitieron participar en el grupo, se procuró mantener informados al colectivo de tutores responsables sobre trabajos académicos por realizar, fechas de entrega, rendimiento académico de los estudiantes y cuestiones particulares sobre el aprovechamiento de los alumnos. En definitiva y de acuerdo con lo que establecen Álvarez, Urías y Valdés (2019), la tecnología es una herramienta que facilita el establecimiento de una relación entre familia y escuela.

Las dificultades con los estudiantes que no cumplieron y tampoco establecieron un vínculo para la solución de posibles inquietudes pone sobre la mesa un interesante debate en torno al propósito de la escuela y el servicio que ofrece, pues ante la actitud de algunos alumnos pareciera que las sesiones presenciales, lejos de usarse para discutir, socializar y aplicar los conocimientos son más bien para obligar a los estudiantes a hacer sus actividades. La ignorancia respecto al uso de plataformas virtuales junto con la poca disposición e interés hacia el aprendizaje son factores que limitan el crecimiento profesional del alumno y su capacidad de resolver problemas; y que no tienen que ver necesariamente con el dominio de tecnología porque hubo casos en que alumnos ausentes del aula virtual estaban activos en alguna red social.

### Participación de los tutores parentales responsables en el proceso formativo de sus hijos

Un rasgo distintivo del ejercicio parental en la educación estriba en la comunicación que establecen con la institución educativa para conocer la dinámica a su interior y aportar en la medida de sus capacidades o posibilidades de modo que se pueda enriquecer el proceso educativo con la presencia de las madres y padres de familia como colaboradores activos de la escuela.

El papel protagónico que adquirieron los padres de familia durante la primera mitad del año 2020 como educadores de sus hijos es relevante y es posible afirmar que si los hijos aprovecharon el esfuerzo educativo a distancia se debió a la participación de las familias. Participación que se materializó como acompañamiento en la realización de tareas y trabajos escolares, designación de tiempos y espacios

para el cumplimiento de tareas, interacción en el grupo de padres para estar al tanto de la dinámica del plantel a distancia, así como comunicación con el profesor tutor y con el resto de los educadores. La diferencia entre el éxito y el fracaso de la intervención educativa a distancia estuvo en función de la participación parental.

Durante el periodo de confinamiento fueron muchas las excusas que los estudiantes expresaban para justificar su bajo rendimiento académico: tenían que trabajar y eso les restaba tiempo de estudio, no contaban con los recursos tecnológicos para consultar y realizar las actividades o era mucho el trabajo académico que no alcanzaban a cumplir con todo.

Si bien es cierto, podrían considerarse argumentos válidos la presencia de estudiantes que con todo y las dificultades lograban los objetivos, que aún con carencias superaban las expectativas y que a pesar de la adversidad eran capaces de aprender; sobresalen como el mejor capital humano que ha dejado la pandemia.

Darse cuenta al indagar a profundidad que junto a ellos había un tutor responsable acompañándolos para el cumplimiento de las actividades y pendiente de la dinámica escolar a distancia se vuelve un referente para entender que una comunidad educativa conformada por docentes, estudiantes y familias puede dar el salto de manera efectiva hacia una modalidad educativa a distancia siempre y cuando estos tres actores de la comunidad asuman sus responsabilidades de manera consciente y eficaz a través del uso mediado de tecnología educativa. Cuando se regrese a las aulas apreciaremos la presencia de quienes nos rodean, nos revelaremos más preparados, autónomos y capaces de afrontar los problemas por venir.

La figura del educador suele concentrar su atención en la interacción con el estudiante, en cómo abordar determinado tema con sus estudiantes. Sin embargo, esta investigación dio cuenta de que pensar en asociar a las familias con esa manera de abordar los contenidos del currículo reditúa en aprendizajes significativos, por lo que el docente ha de buscar espacios para acrecentar el currículo a través de la vinculación con la familia, en definitiva puede representar más trabajo pero los resultados bien valen el esfuerzo adicional toda vez que el espacio de aprendizaje se amplía mediante el uso de tecnología que hace posible que el estudiantado, los docentes y las familias converjan en un espacio ampliado de aprendizaje.

## Referencias

- Aebli, H. (1991). *Factores de la enseñanza que favorecen el aprendizaje autónomo*. Narcea ediciones.
- Álvarez, A. K., Urías, M. y Valdés, A. A. (noviembre de 2019). *Invitaciones de docentes e hijos. Su relación con el uso de las tecnologías por las familias para comunicarse*

- con la escuela*. Trabajo presentado en el xv Congreso Nacional de Investigación Educativa COMIE 2019, Acapulco, Guerrero, México.
- Arnett, J. J. (2008). *Adolescencia y adultez emergente: un enfoque cultural*. Pearson educación.
- Barba, J. J. (2013). La investigación cualitativa en educación en los comienzos del siglo XXI. En M. Díaz y A. Giráldez (Coords.). *La investigación cualitativa en educación musical* (pp. 23-38). Graó.
- Bausela, E. (2004). La docencia a través de la investigación-acción. *Revista iberoamericana de educación*, 35(1), 1-9.
- Cóndor-Herrera, O. (2020). Educar en tiempos de COVID-19. *CienciAmérica*, 9(2), 31-37.
- Elliot, J. (2000). *La investigación-acción en educación*. Morata.
- Ertmer, P. y Newby, T. (1993). Conductismo, cognitivismo y constructivismo: una comparación de los aspectos críticos desde la perspectiva del diseño de instrucción. *Performance Improvement Quarterly*, 6(4), 50-72. <https://www.galileo.edu/faced/files/2011/05/1.-ConductismoCognositivismo-y-Constructivismo.pdf>
- Espinosa Torres, I. y Pons Bonals, L. (2017). Valor pedagógico de las narrativas escolares. Configuración de currículos regionales. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, XLVII(1), 7-41. <https://redalyc.org/articulo.oa?id=27050422001>
- Fonseca Mantilla, O. A. (2016). *Redes sociales y juventud: uso de Facebook en México, Argentina y Colombia*. (Tesis doctoral). Universidad de Málaga, España.
- González Yuste, J. L. (1999). Tecnofobias y tecnofilias en la escuela: el miedo a la transformación en las escuelas de la sociedad de los nuevos medios y tecnologías de la comunicación. *Comunicar*, (12), 177.
- Gutiérrez, E. J. D. y Espinoza, K. G. (2020). Educar y evaluar en tiempos de Coronavirus: la situación en España. *Multidisciplinary Journal of Educational Research*, 10(2), 102-134.
- Hernández, Jiménez, L.A. (2019). Debates teóricos y conceptuales de la educación, la cultura y la sociedad global. En J. Gasca, y S. Serrano. (Coords.). *Colección: Regiones, desplazamientos y geopolítica. Agenda pública para el desarrollo territorial. Volumen iv. Migración, cultura y estudios de género desde la perspectiva regional*. Universidad Nacional Autónoma de México y Asociación Mexicana de Ciencias para el Desarrollo Regional A. C.
- INEGI (2020). *Visualizador analítico para el COVID-19*. México. <https://gaia.inegi.org.mx/covid19/>
- Infante, A. y Padilla, L. E. (noviembre de 2019). *Experiencias de participación familiar en la formación de estudiantes de bachillerato: la voz de tutores y orientadores*.

- Trabajo presentado en el xv Congreso Nacional de Investigación Educativa COMIE 2019, Acapulco, Guerrero, México.
- Kulik, E. y Kidimova, K. (2017). Integrating MOOCs in University Curriculum: HSE University Experience. *Proceedings of EMOOC 2017*, 118-127.
- León, O. (noviembre de 2019). *La estructuración simbólica del vínculo cotidiano escuela-familia*. Trabajo presentado en el xv Congreso Nacional de Investigación Educativa COMIE 2019, Acapulco, Guerrero, México.
- Lloyd, M. (2020). Desigualdades educativas y la brecha digital en tiempos de COVID-19. *Educación y pandemia: una visión académica*, 115-121.
- Martínez, A. L. (noviembre de 2019). *Integración de los padres de familia al contexto educativo para mejorar el desarrollo escolar de sus hijos*. Trabajo presentado en el xv Congreso Nacional de Investigación Educativa COMIE 2019, Acapulco, Guerrero, México
- Martínez, G. I., Torres, M. J. y Ríos, V. L. (2020). El contexto familiar y su vinculación con el rendimiento académico. *IE Revista de Investigación Educativa de la REDIECH*, 11. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=5216/521662150008>
- Monasterio, D. y Briceño, M. (2020). Educación mediada por las Tecnologías: Un desafío ante la coyuntura del COVID-19. *Observador del Conocimiento*, 5(1 enero-ab), 100-108.
- Morales, M. y Chávez, J. K. (noviembre de 2019). *Importancia de los vínculos familiares en el bienestar psicológico del adolescente*. Trabajo presentado en el xv Congreso Nacional de Investigación Educativa COMIE 2019, Acapulco, Guerrero, México
- Moreno, J. L. y Molins, L. (2020). Educación y COVID-19: Colaboración de las familias y tareas escolares. *Revista Internacional de Educación para la Justicia Social*, 9(3).
- Osses, S., Sánchez, I., e Ibáñez, F. M. (2006). Investigación cualitativa en educación: hacia la generación de teoría a través del proceso analítico. *Estudios pedagógicos*, 32(1), 119-133.
- Peña, C. C. (2013). *Programas educativos a distancia una alternativa de accesibilidad e inclusión para adultos en la Universidad Autónoma de Querétaro*. EDUTEC Costa Rica. [https://www.uned.ac.cr/academica/edutec/memoria/ponencias/claudia\\_pena\\_33.pdf](https://www.uned.ac.cr/academica/edutec/memoria/ponencias/claudia_pena_33.pdf)
- Pérez, M. y Martínez, R. (2006). Educación familiar y tecnologías de la información y la comunicación. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, 2(1), 567-576.
- Pérez-Díaz, V. M., Rodríguez, J. C. y Fernández, J. J. (2009). Educación y familia. *Papeles de Economía Española*, 119, 36-58.

- Piaget, J. (1967). *Seis estudios de psicología*. Seix Barral.
- Pizarro, P., Santana, A. y Vial, B. (2013). La participación de la familia y su vinculación en los procesos de aprendizaje de los niños y niñas en contextos escolares. *Diversitas: Perspectivas en Psicología*, 9 (2).
- Pozo, J. (1997). *Aprendices y maestros*. Morata. <https://docplayer.es/71642222-Capitulo-2-las-teorias-del-aprendizaje-de-la-asociacion-a-la-construccion.html>
- Proyecto 40 [adn40Mx] (14 de marzo de 2020). Adelantan vacaciones de Semana Santa por el COVID-19 [Archivo de Vídeo]. YouTube. [https://youtu.be/9A-fkj\\_F\\_Kc](https://youtu.be/9A-fkj_F_Kc)
- Ramírez, M. S. (2009). Recursos tecnológicos para el aprendizaje móvil (mlearning) y su relación con los ambientes de educación a distancia: implementaciones e investigaciones. *RIED: Revista Iberoamericana de Educación a Distancia*, 12 (2), 57-82.
- Reyna, M. del S. y Arce, J. L. (noviembre de 2019). *Relación entre el funcionamiento familiar y el rendimiento académico en estudiantes de nivel medio superior de la UAEM*. Trabajo presentado en el xv Congreso Nacional de Investigación Educativa COMIE 2019, Acapulco, Guerrero, México
- Rivera., Vargas, P., Lindín, C., Celdrán, M. y Gracia, M. (Eds.). (2020). *Tecnologías digitales para transformar la sociedad* (Vol. 3).
- Rogero-García, J. (2020). La ficción de educar a distancia. *Revista de Sociología de la Educación-RASE*, 13(2), 174-182.
- Rojas, W. C. (2019). La investigación cualitativa en educación. *Horizonte de la Ciencia*, 9 (17).
- Ruiz, G. (2020). COVID-19: pensar la educación en un escenario inédito. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 25(85), 229-237.
- Sandín, M. P. (2003). *Investigación cualitativa en educación. Fundamentos y tradiciones*. Mc Graw-Hill.
- SEP (2020). *Prepa en línea-SEP*. <http://prepaenlinea.sep.gob.mx>
- Solís, F., y Aguiar, R. (2017). Análisis del papel del involucramiento de la familia en la escuela secundaria y su repercusión en el rendimiento académico. *Sinéctica*, (49), 1-22.
- Tavernari, M. (2013). *Modelos de protagonismo e deslizamientos narrativos em memes na internet*. xxxvi Congresso Brasileiro de Ciências da Comunicação.
- Valenzuela, J. R., y Flores, M. (2011). *Fundamentos de investigación educativa*. Editorial Digital del Tecnológico de Monterrey.
- Zuber-Skerritt, O. (Ed.). (2003). *New directions in action research*. Routledge.